

UNDV

UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
AVELLANEDA

OBSERVATORIO DE POLÍTICAS PÚBLICAS / **MÓDULO DE POLÍTICAS ECONÓMICAS**
Coordinador: **Mg. Santiago Frascina**

INFOGRAFÍA

INDUSTRIA ALIMENTICIA

Con caídas en la producción, ventas y consumo, la industria alimenticia destruyó más de 2.300 puestos de trabajo en los últimos dos años.



www.undav.edu.ar

AGOSTO 2018



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN GENERAL

- Transcurrido más de la mitad del año, 2018 perfila como un nuevo año de caída en el poder adquisitivo de salarios e ingresos. Después de la virtual paridad o leve alza de 2017, se volverá a verificar un escenario de abrupta caída como en 2016.
- La magnitud está por verse: dependerá en gran medida de cuánto esté dispuesto a ceder el Poder Ejecutivo en bajar inflación por medio del enfriamiento de la economía. Si la renegociación de paritarias no se difunde, muchos sectores de actividad perderán hasta 10 puntos de poder de compra este año.
- Claro que el retroceso general de la actividad económica no golpea de manera homogénea en todos los sectores. Industrias y comercios “mercadointernistas” han sido los segmentos productivos más afectados del cambio de régimen económico.
- En particular, muchos sectores “transables” se vieron afectados por la doble vía. Por un lado, vieron reducidas sus ventas internas como producto de la caída del consumo. Por otro, debieron empezar a competir contra productos foráneos que en años anteriores no ingresaban a nuestra economía.
- Uno de los casos más paradigmáticos es el de la industria alimentaria. Tanto por ciertas características de inelasticidad esperables en el comportamiento de la demanda, como por su competitividad intrínseca, las expectativas no deberían ser agoreras, aún en contextos de crisis macroeconómica.
- No obstante, en los últimos años la elaboración y ventas de alimentos y bebidas mostró un desempeño magro en distintos indicadores. Esto enciende señales de alarma no sólo coyunturales, sino en términos de las posibles secuelas sobre el desarrollo económico de nuestro país en un sentido amplio.
- En el presente documento, analizamos la situación actual de la industria alimenticia. Tanto en términos de producción, consumo y precios, como en cuanto a la generación de puestos de trabajo, indagamos en los principales números de la coyuntura y estudiamos las perspectivas para la industria.
- En números, el estimador industrial del Indec registra una caída en más de la mitad de rubros alimenticios. Por caso, en el primer semestre de 2018 se verificaron retrocesos en la producción de lácteos (-16,1%), carnes blancas (-7,1%), bebidas (-2,2%) en comparación a lo elaborado en igual período de 2015.
- Este desempeño determinó una caída media de 1,5% en la producción de alimentos y bebidas, para tal período de análisis.
- Una señal elocuente del magro desempeño industrial está dada por la abrupta disminución en la capacidad instalada fabril, que en los primeros cinco meses del año se redujo en cuatro puntos porcentuales respecto a 2015 y en catorce desde su máximo histórico de hace una década.
- La caída en la producción no es aleatoria. Está influida por la contracción del mercado local en un contexto de retroceso de salarios reales. La devaluación cercana al 50% explica buena parte de este fenómeno. Así, productos como la harina de trigo (+87,7%), el pan francés (+35,9%), el arroz blanco (+34,2) y los huevos (+50,2%) aumentaron en este primer semestre significativamente por encima de la inflación del período.
- El mencionado efecto de consumo a la baja resulta paradójico en los casos de algunos bienes de difícil sustitución. Medido en términos reales, el consumo de lácteos se redujo en 22,9%, frutas y verduras en 15,9%, carnes en 14,6% y panificados en 13,1%.
- Con todo, el sector de la industria alimenticia destruyó más de 2.300 puestos de trabajo en los últimos dos años.

INTRODUCCIÓN.

Pocas semanas después del último recambio constitucional, el titular del Poder ejecutivo expresaba su interés en lograr convertir a la Argentina en el “supermercado del mundo” y reivindicaba la necesidad de agregar valor a las materias primas que se producen en el país. Paralelamente, anunciaba la quita de impuestos al sector agropecuario. Suponía que la eliminación o reducción de las retenciones a las exportaciones de granos y soja se traducirían en más materias primas para transformar en el país. Sin embargo, pasados dos años y medio de gobierno, los resultados de la industria alimenticia contradicen los supuestos del gobierno. La industria en general está atravesando una grave crisis y los productores de alimentos no se encuentran ajenos a esa realidad. De acuerdo con el Estimador Mensual Industrial (EMI) que publica el INDEC, el bloque Alimentos y Bebidas lleva dos años de bajas consecutivas, durante el primer año de gobierno la producción se resintió en un 1,2%, y profundizó la caída en 2017 registrando una baja del 1,4% anual. Este año la historia se repite, la producción de alimentos vuelve a caer, cerrando el primer semestre de 2018 con una baja del -0,5% anual y una contracción del -1,5% respecto a los niveles de 2015.

La caída en la producción agroindustrial es resultado de las medidas que viene llevando a cabo el gobierno de Cambiemos,

que combinan la reducción del poder adquisitivo de la población con la apertura indiscriminada al exterior.

La caída del salario real derivada de aumentos paritarios por debajo de la inflación retrajo la demanda de productos básicos como los alimentos. Por otra parte, el poder adquisitivo se vio disminuido por la suba en los precios de estos productos a partir de la quita de retenciones al trigo, al maíz y a la soja (la baja de los impuestos a las exportaciones agropecuarias tiene un impacto directo en el precio de los productos derivados de estas materias primas ya que se traslada el precio internacional a los productos que se comercializan en el mercado interno) la devaluación, la suba de tarifas y los aumentos de los combustibles (ambos precios dolarizados). El traslado a precios de estos factores fue evidente en los últimos meses, cuando los precios de los alimentos subieron por encima del promedio. Según el IPCN en el primer semestre de 2018 la inflación acumuló un 16,0% respecto a diciembre de 2017, en este mismo período el aumento en los precios de los alimentos y las bebidas no alcohólicas fue mayor, +17,3%.

La reducción del poder adquisitivo generada por la inflación impactó de forma negativa en el consumo. Según la encuesta a supermercados que realiza el INDEC, en los primeros cinco meses de 2018, las ventas reales del rubro Alimentos y Bebidas

cayeron un -2,9% anual y un -13,7% si se compara con los niveles de consumo en igual periodo durante el 2015.

Por otra parte, la quita de restricciones al comercio exterior, la eliminación de los límites a las compras y ventas externas de alimentos trajo aparejado un aluvión de importaciones que acapararon las góndolas de los supermercados afectando fuertemente a los productores locales. Según el informe de Intercambio Comercial Argentino (ICA) publicado por INDEC, las importaciones de alimentos y bebidas fundamentales para el hogar crecieron en los primeros seis meses del 2018 un +9,7% respecto al mismo período del año pasado y un +59,9% respecto al primer semestre de 2015. Los casos más extremos en los últimos dos años fueron las compras externas de vinos y tomates. Las importaciones de vinos, principalmente de origen chileno, entre 2016 y 2017 aumentaron en un +3.773%, en el mismo período las ventas en el mercado interno de producción nacional cayeron 17,7%, el peor nivel registrado desde 1980 (no existen datos anteriores). El segundo caso es el de los tomates, uno de los productos con mayores eslabonamientos en la producción. Las compras externas de tomate entero pelado se incrementaron en un +2.533% afectando fundamentalmente a las economías regionales de la región cuyana. No obstante, las compras externas marcaron subas extraordinarias en todos sus rubros. Si tomamos 2015 como año de referencia, las importaciones de productos lácteos registraron un aumento del +189,7%, las bebidas subieron +214,7%, las carnes rojas y blancas crecieron 196,1% y +109,1%, respectivamente, el rubro de las confituras, jaleas y mermeladas subió un 82,9% y los alimentos panificados un +159,1%.

Por último, como consecuencia de la retracción del consumo y el avance de las importaciones, actualmente las fábricas trabajan al 63% de su capacidad instalada, el menor nivel registrado desde la crisis de la convertibilidad. Por otra parte, las inversiones en estos rubros se encuentran paradas ya que no constan las condiciones para retornar. Las pequeñas empresas y economías regionales son las más afectadas ya que su producción se destina enteramente al mercado interno y no cuentan con herramientas suficientes para enfrentar el contexto adverso.

En este contexto, parece razonable concluir que el camino elegido por el gobierno para convertirse en el “supermercado del mundo” no es el correcto. La caída en la producción, los aumentos de precios de los alimentos y la retracción del consumo son muestras claras del fracaso de las medidas aplicadas, que solo benefician a un pequeño grupo de propietarios en detrimento de la industria nacional y calidad de vida de la población.

PRODUCCIÓN.

En el país que pretende ser el “supermercado del mundo”, la producción de alimentos y bebidas no escapa de la crisis que atraviesa el sector industrial. Según el Estimador Mensual Industrial (EMI) el bloque Alimentos y Bebidas lleva dos años de bajas consecutivas, durante el primer año de gobierno la producción se resintió en un -1,2% y profundizó la caída en 2017

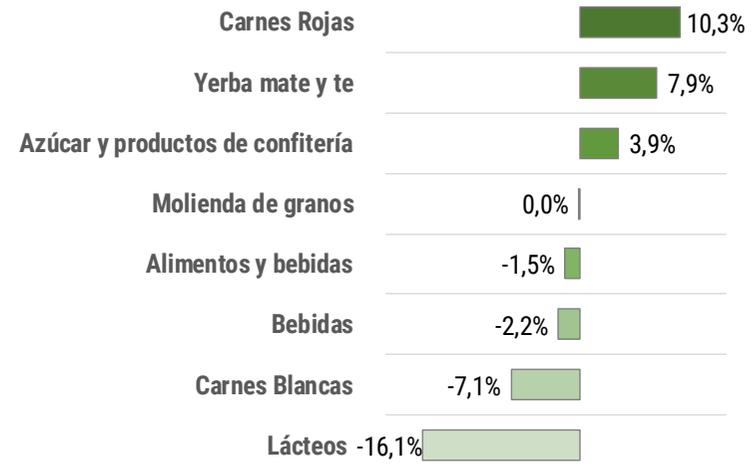
registrando una baja del -1,4% anual. Si tomamos el año 2015 como referencia, en dos años la agroindustria acumuló una merma del -2,6%.

A pesar del rebote observado en la industria en los primeros meses del año, durante el primer semestre de 2018 la producción agroindustrial no logró repuntar, registrando una baja del -0,5% anual y una contracción del -1,5% respecto a los niveles de 2015. Durante el mes de junio la industria de los alimentos y las bebidas retrocedió -5,4% interanual, el retroceso es aún más fuerte si se compara con el mismo mes de 2015, -8,6%.

Otro índice de producción es el Indicador Sintético de la Industria Manufacturera de la provincia de Buenos Aires, el cual indica que en los primeros cuatro meses de 2018 el sector retrocedió -2,4% respecto de 2015.

ESTIMADOR MENSUAL INDUSTRIAL, SEGÚN DESGLOSE INDUSTRIA ALIMENTICIA

(en % de variación acumulada 2015-2018, 1° semestre)

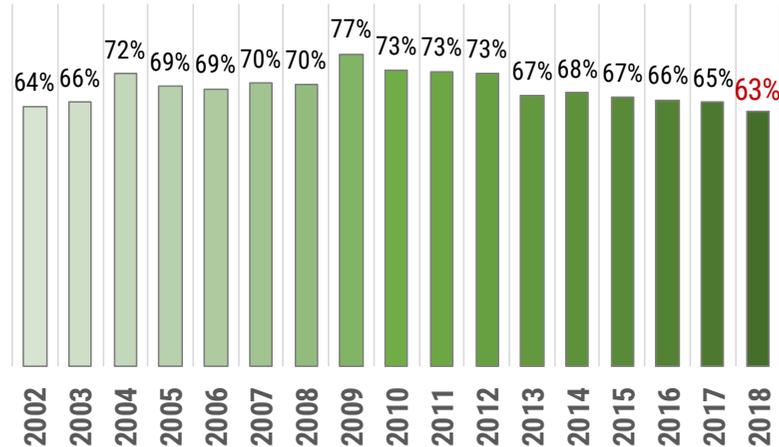


Fuente: elaboración propia, en base a EMI-INDEC.

La actividad del sector también puede ser medida en base al índice de utilización de la capacidad instalada que mide el INDEC. En este sentido, el uso de la industria alimenticia se ubicó en los primeros cinco meses de 2018 en un 63,1% promedio, el menor nivel registrado desde la crisis de la convertibilidad.

UTILIZACIÓN DE LA CAPACIDAD INSTALADA, SEGMENTO PRODUCTOS ALIMENTICIOS

(en % sobre el total, primeros cinco meses de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a Conicet e IPC Indec y CABA.

En el análisis de los subsectores observamos desempeños heterogéneos. De los siete bloques que conforman el rubro de alimentos y bebidas, solo dos mostraron una trayectoria positiva desde comienzo de la gestión. La carne vacuna que en el primer semestre de 2018 se ubicó +10,3% por encima de la producción de 2015 y la yerba mate que en el mismo período se incrementó un +7,9%. En cuanto al rubro del azúcar y los productos de confitería, la comparación entre los primeros seis meses de los años 2015 y 2018 ofrece un resultado positivo por la baja base de comparación del primer semestre del 2015, no obstante, el balance anual de 2017 indica que la

producción de este rubro se ubicó -4,0% por debajo del último año de la gestión anterior.

La producción de lácteos fue la más afectada a pesar de contener productos de primera necesidad, más inelásticos a las variaciones de precios y de ingresos. Según el EMI, en los primeros dos años de gobierno, este sector retrocedió -18,8% y a pesar de que en los primeros seis meses de 2018 creció un +6,0% i.a., todavía se mantiene -16,1% por debajo de los niveles de 2015. Según las estadísticas de productos industriales (EPI) que publica el INDEC, la caída se explica por la menor producción de leches refrigeradas, que retrocedieron -10,9% i.a. en el primer trimestre del año y -38,5% respecto a igual período de 2015. También se destaca la caída en la producción de manteca que se contrajo un 4,0% interanual y un 35,7% respecto a 2015 y del yogur que en el primer trimestre se contrajo 4,6% comparado con 2015.

El segundo lugar de los subsectores más afectados lo ocupan las bebidas, este sector al igual que el lácteo registró dos caídas anuales consecutivas y cerró 2017 en un nivel -5,2% inferior a 2015. En los primeros seis meses de 2018, la actividad creció 1,6% i.a., sin embargo, todavía se mantiene en un -2,2% debajo de los niveles de 2015. Según el EPI, en los primeros cinco meses de 2018 los despachos de gaseosas disminuyeron 15,0% en comparación con 2015, y en el primer cuatrimestre del año las bebidas espirituosas y los despachos de vinos se redujeron 12,0 y 22,0% respectivamente, en su comparación con los niveles de 2015.

La producción de carnes blancas se contrajo -0,4%, respecto a 2015 debido a la menor faena de aves (-1,1% en igual período). En los primeros seis meses de 2018 la producción de carnes

blancas volvió a caer -6,0% i.a. por el mismo motivo, ubicándose en 7,1% debajo de 2015. Por otra parte, la producción de carnes rojas registró una suba del 4,8% respecto a 2015 con incrementos en la faena de la carne vacuna y porcina (12,7% y 26,7% respectivamente) que compensaron la caída del 14,4% de la faena de carne ovina. Por último, la Molienda de cereales y oleaginosas tuvo un significativo crecimiento en 2016 (7,9% i.a.) producto de la baja de retenciones al campo que a pesar de la caída de 2017 (-5,4%) ubicó al sector +2,1% por encima de los niveles de 2015. Sin embargo, en los primeros seis meses de 2018 este sector profundizó la caída (-9,8% i.a.) como consecuencia de la menor producción de subproductos oleaginosos (-14,7% i.a.) y aceites vegetales (-10,5% i.a.), retornando a los niveles de 2015.

La suba del precio de los alimentos encuentra distintas causas, la quita de las retenciones al trigo, al maíz y la soja (la baja de los impuestos a las exportaciones agropecuarias tiene un impacto directo en el precio de los productos derivados de estas materias primas ya que se traslada el precio internacional a los productos que se comercializan en el mercado interno) la devaluación, la suba de tarifas y los aumentos de los combustibles (ambos precios dolarizados). Según el IPC de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el aumento de precios en el sector de alimentos y bebidas entre diciembre de 2017 y julio de 2018 fue del 16,6%, casi un punto menos que el promedio nacional. Los rubros que más aumentaron en este período fueron: Pescados y mariscos (25,8%), Pan y cereales (22,3%), Bebidas espirituosas, destiladas y licores (21,5%), Aceites y grasas (21,0%) Carnes y derivados (16,3%).

PRECIOS.

Según el IPCN en el primer semestre de 2018 la inflación acumuló un 16,0% respecto a diciembre de 2017 y un 29,5% en los últimos doce meses. En este mismo período el aumento de los precios de los alimentos y las bebidas no alcohólicas fue mayor, +17,3%. El comportamiento de los precios contrasta con lo que sucedía el año pasado, cuando los alimentos aumentaban por debajo del promedio y la inflación era impulsada por el aumento en las tarifas de los servicios públicos.

PRECIOS MEDIOS POR TIPO DE ALIMENTOS

(en variación %, últimos seis meses)

Grupo	Producto	dic-17	jun-18	Variación %
HARINAS CEREALES Y LEGUMBRES	Harina de trigo común 1 kilo	\$10,5	\$19,8	87,7%
	Pan francés tipo flauta 1 kilo	\$43,6	\$59,3	35,9%
	Fideos secos largos paquete x 500 gramos	\$16,8	\$23,6	39,9%
	Arroz blanco doble 1 kilo	\$51,2	\$68,7	34,2%
CARNES Y HUEVOS	Pollo entero 1 kilo	\$39,5	\$47,5	20,2%
	Paleta 1 kilo	\$125,3	\$151,9	21,2%
	Nalga 1 kilo	\$163,7	\$193,0	17,9%
	Huevos de gallina 12 unidades	\$34,3	\$51,5	50,2%
LECHE YOGURT Y PRODUCTOS LÁCTEOS	Leche común entera 1 litro	\$21,1	\$22,8	8,0%
	Queso port salut 1 kilo	\$197,2	\$213,6	8,3%
	Aceite de girasol envase PET x 1500 cm ³	\$54,7	\$69,2	26,6%
OTROS	Mayonesa común sachet x 500 cm ³	\$27,6	\$33,3	20,8%
	Vinagre de vino botella plástica x 1 litro	\$34,0	\$39,1	14,9%
	Cacao en polvo 360 gramos	\$40,3	\$51,6	28,1%

Fuente: elaboración propia, en base a Instituto de Estadística CABA.

Otra cuestión por mencionar es el lugar que ocupan los formadores de precios, empresas que controlan el mercado y envían señales al resto de los productores sobre los aumentos de precios. Por ejemplo, la empresa Molinos Río de la Plata, que controla las marcas Terrabusi, Don Felipe, Canale, Lucchetti, Don Vicente, Matarazzo, La Favorita, Manera y Del Verde (fue recientemente obligada a desprenderse de la marca Vizzolini debido a la intervención de la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia) aumentó en los primeros seis meses del año un 123% el precio de la Harina 000 y un 110% los fideos de la marca La Favorita. En el mismo período, la empresa AGD, líder de los aceites de mesa en Argentina aumentó el precio del aceite de girasol Natura en un 68%. Por otra parte, la empresa Las Marías que lidera el mercado de las yerbas, acaparando el 20% del mercado, en los últimos doce meses incrementó el precio de la yerba Taragüí en un 60%. De la misma forma, la empresa multinacional, Nestlé, líder de mercado en la mayor parte de las categorías que opera aumentó el precio del café Dolca en un 58% y el Nesquik de 360 gramos en un 55%¹.

Podemos concluir afirmando que, con los continuos anuncios de aumentos en los servicios públicos, las tarifas dolarizadas, las corridas contra el dólar y el abuso por parte de las empresas formadoras de precios, la suba de los precios de los alimentos no se frenará fácilmente.

¹ Ver <https://www.pagina12.com.ar/132166-a-rio-revuelto-ganancia-del-formador-de-precios>

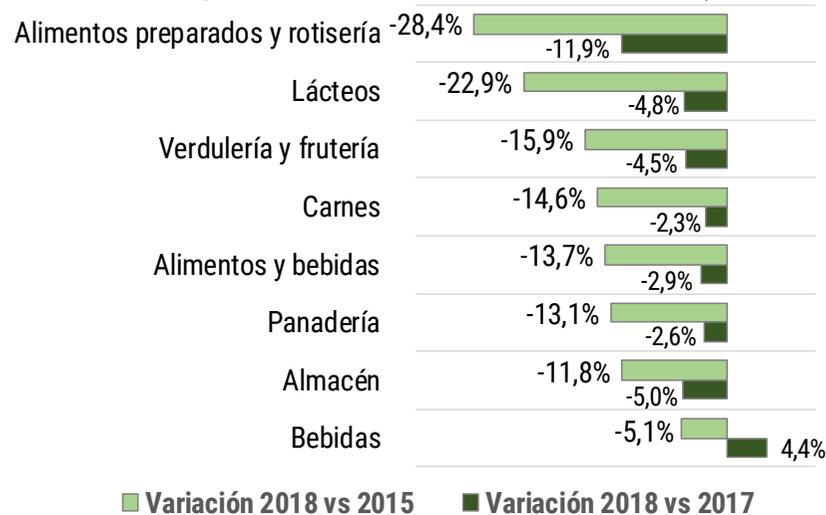
CONSUMO.

Es indudable que la producción de alimentos depende fuertemente de la evolución del mercado interno y por lo tanto del poder adquisitivo de los salarios. Según la encuesta a supermercados que realiza el INDEC, las ventas reales del rubro alimentos y bebidas (deflactadas por el IPCN oficial) cayeron en los primeros cinco meses de 2018 un 2,9% i.a. y 13,7% si se compara con los niveles de igual periodo durante el 2015. En el análisis desagregado se observa que el consumo de alimentos se retrotrajo en todos sus rubros, Almacén (-0,5% i.a.), Panaderías (-2,6% i.a.), Lácteos (-4,8% i.a.), Carnes (-2,3% i.a.), Verdulería y frutería (-4,5% i.a.) y Alimentos preparados y rotisería (-11,9% i.a.). Como se observa en el gráfico, las caídas se intensifican si se las compara con 2015.

Por el contrario, según esta misma encuesta, las bebidas en los supermercados crecieron en el período que va de enero a mayo de 2018 en un 4,4% i.a. y 2,5% si se compara con igual período de 2016. Sin embargo, teniendo en cuenta los datos que ofrece el Ministerio de Hacienda podemos deducir que este mercado fue captado por producción externa, ya que en el mismo período las ventas locales de producción nacional de gaseosas se contrajeron -15,0% y las de vino cayeron 17,7%, alcanzando el peor nivel registrado desde 1980.

VENTAS EN SUPERMERCADOS DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

(en % de variación anual y acumulado últimos tres años, a los primeros cinco meses de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a INDEC.

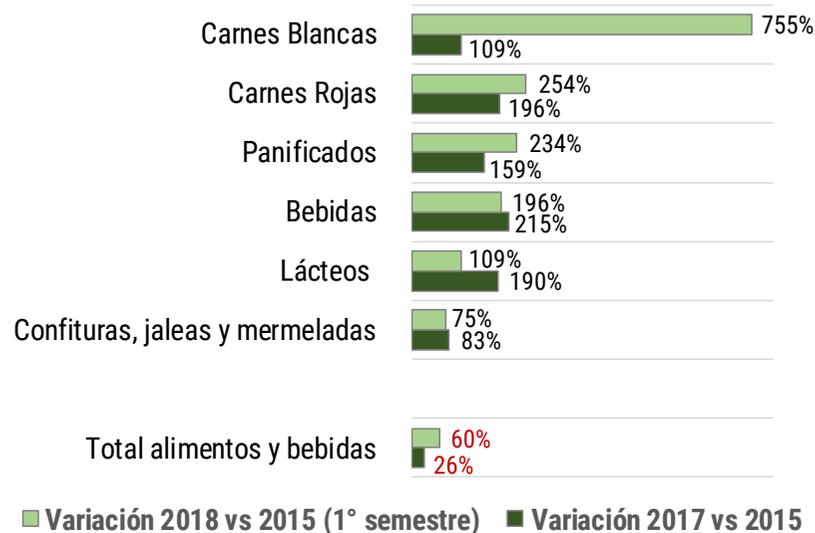
Por otra parte, según la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) las ventas minoristas de los comercios Pymes de alimentos y bebidas, medidas a precios constantes, finalizaron junio de 2018 con una caída de 1,1% frente a igual mes del año pasado y del 4,2% respecto a junio de 2015. A su vez, en el primer semestre del año ya acumulan una baja anual de 1,2%.

COMERCIO EXTERIOR.

La apertura indiscriminada a las importaciones también está afectando a la industria alimenticia. Según el informe de Intercambio Comercial Argentino (ICA) publicado por INDEC, las importaciones de alimentos y bebidas fundamentales para el hogar crecieron en los primeros seis meses del 2018 un +9,7% respecto al mismo período del año pasado y un +59,9% respecto al primer semestre de 2015. Es decir, se destinaron más de 822 millones de dólares para comprar alimentos y bebidas que nuestra economía produce mientras en 2015 se destinaban 514 millones de dólares. Por otra parte, el crecimiento de las importaciones no fue compensado por mayores ventas externas, ya que en este período las exportaciones de manufacturas de origen agropecuario crecieron sólo un +4,7% respecto al primer semestre de 2015. El sentido común nos dice que para empezar a ser el “supermercado del mundo” debemos primero abastecer las góndolas de los supermercados con alimentos y bebidas fabricados en el país, pero la realidad nos muestra lo contrario. En el siguiente gráfico se observan los aumentos generales por rubros, seguidamente se detallan las subas registradas al interior de cada rubro.

IMPORTACIONES DE MANUFACTURAS DE ORIGEN AGROPECUARIO

(en % de variación acumulada para cada período)



Fuente: elaboración propia, en base a INDEC.

Tomando el año 2015 como referencia, la importación de carnes rojas durante el primer semestre de 2018 se incrementó en un +253,9% y las carnes blancas en un 754,5%, al interior de estos rubros observamos que las compras externas de carne bovina se incrementaron 184,7%, la porcina +194,7%, y aviar +107,4%. Si bien la importación de carnes no tiene una relevancia superlativa en el total de las compras externas de alimentos (representa alrededor del 4% del total

importado), las subas extraordinarias se deben a que el Poder Ejecutivo autorizó la importación de carne vacuna desde Brasil, el mayor exportador de carne vacuna del mundo y nuestro principal socio comercial. Por otra parte, según los datos que proporciona el ICA, en el mismo período, las exportaciones de carne cayeron -0,9%. En suma, el saldo comercial del primer semestre de 2018 (7.056 millones de dólares) marca una caída del -1,6% respecto al primer semestre del 2015.

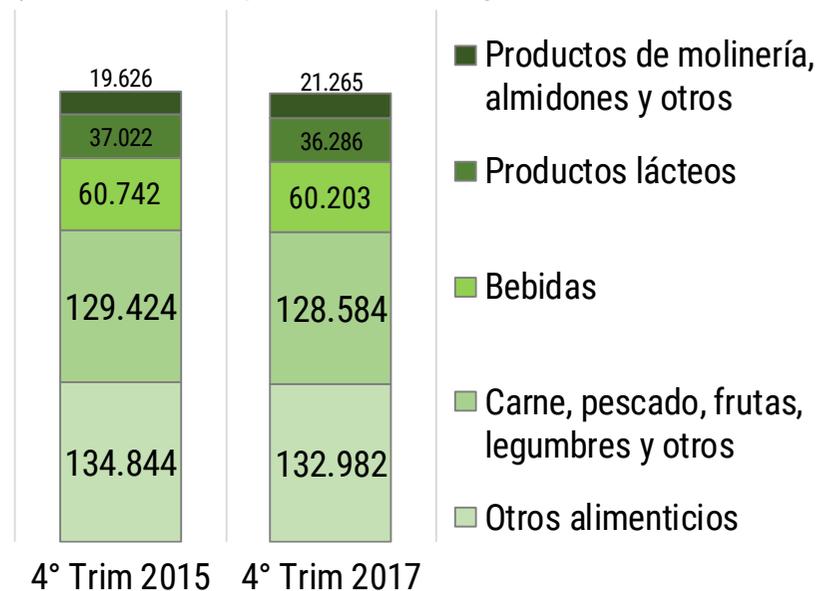
Las importaciones de lácteos durante los primeros seis meses de 2018 también fueron destacables. Nuevamente, haciendo la comparación con el primer semestre de 2015, observamos que las compras externas crecieron en un 109,4%. Al interior de este rubro se destaca el incremento en las importaciones de manteca (+5.832%) y queso (+207,1%), por el contrario, las importaciones de suero lácteo (es actualmente una de las materias primas más usadas en el ámbito alimentario) cayeron en un 38,4%. En cuanto al yogur, casi no se importaba en 2015 por lo que la comparación al cierre de 2017 muestra una suba del +5.141,4%, en este caso no se pueden comparar ambos semestres porque las importaciones de yogur fueron nulas en los primeros seis meses de 2015.

En el rubro bebidas, se destacan las importaciones de vinos, principalmente de origen chileno, que entre 2016 y 2017 aumentaron en un +3.773%. La comparación entre las compras externas del primer semestre de 2015 y 2018, marca una suba del 196,2%. Los casos más sobresalientes son las subas en las importaciones de cerveza (+665,6%), de gin y ginebra (+292,0%), de licores (+136,8%) y de vinos (+196,2%).

EMPLEO.

Según los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), la industria alimenticia perdió entre 2016 y 2017 en promedio 608 puestos de trabajos privados registrados. El crecimiento del empleo en la fabricación de productos de molinería, almidones y productos derivados del almidón y de alimentos preparados para animales (+1.670) compensó gran parte de la caída en el resto de los sectores. El rubro que tuvo la mayor pérdida fue la producción y el procesamiento de carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas, aceites y grasas (-1.456 puestos), seguido por la fabricación de productos lácteos (-490 puestos) y elaboración de bebidas (-350 puestos).

EMPLEOS REGISTRADO EN LA INDUSTRIA ALIMENTICIA, SEGÚN RUBRO (en cantidad de puestos de trabajo, 4° trim. de cada año)



Fuente: elaboración propia, en base a SIPA.

ANEXO: INDICADORES SECTORIALES, PRINCIPALES RUBROS ALIMENTICIOS.

Carnes

Indicador		Período	Variación % acumulada desde 2015
Producción	Carnes blancas	1 semestre 2018	-7,1%
	Carnes rojas	1 semestre 2018	10,3%
Precios	Carnes y derivados	1 semestre 2018 vs diciembre 2017	16,3%
Consumo	Carnes	5 meses de 2018	-14,6%
Importación	Carnes rojas	1 semestre 2018	235,9%
	Carnes blancas	1 semestre 2018	754,5%
Exportaciones	Carnes	1 semestre 2018	-0,9%
Saldo comercial	Carnes	1 semestre 2018	-1,6%

Bebidas

Indicador		Período	Variación % acumulada desde 2015
Producción	total	1 semestre 2018	-2,2%
	gaseosas	5 meses 2018	-15,0%
	bebidas espirituosas	1 cuatrimestre 2018	-12,0%
	vinos	1 cuatrimestre 2018	-22,0%
Precios	bebidas espirituosas, destiladas y licores	1 semestre 2018 vs diciembre 2017	21,5%
	bebidas	5 meses de 2018	-5,1%
Ventas locales de producción nacional	gaseosas	5 meses de 2018	-15,0%
	vinos	5 meses de 2018	-17,7%
Importaciones	total	1 semestre 2018	196,2%
	cerveza	1 semestre 2018	665,6%
	vino	1 semestre 2018	194,0%
	vino	año 2017	3773,2%
	Vodka	1 semestre 2018	258,6%
	licores	2 semestre 2018	136,8%
	Gin y ginebra	3 semestre 2018	292,0%
	Resto de aguas ardientes y bebidas	4 semestre 2018	125,2%

Lácteos

	Indicador	Período	Variación % acumulada desde 2015
Producción	Total	1 semestre 2018	-16,1%
	leches refrigeradas	1 trimestre 2018	-38,5%
	manteca	1 semestre 2018	-35,7%
	yogur	1 semestre 2018	-4,6%
Precios	Leche, productos lácteos y huevos	1 semestre 2018 vs diciembre 2017	13,8%
Consumo	lácteos	5 meses de 2018	-22,9%
	total	1 semestre 2018	109,4%
Importaciones	Leche y nata	1 semestre 2018	-56,6%
	lactosuero (insumo lácteo)	1 semestre 2018	-38,4%
	manteca	1 semestre 2018	5832,0%
	queso	1 semestre 2018	207,1%

Molienda y cereales

	Indicador	Período	Variación % acumulada desde 2015
Producción	Molienda de cereales y oleaginosas	1 semestre 2018	0,0%
Precios	Aceites y grasas	1 semestre 2018 vs diciembre 2017	21,5%
Precios	Pan y cereales	1 semestre 2018 vs diciembre 2017	22,3%
Consumo	Panaderías	5 meses de 2018	-13,1%
Importaciones	Panificados	1 semestre 2018	234,0%

Alimentos y bebidas

	Indicador	Período	Variación % acumulada desde 2015
Producción	Alimentos y bebidas (EMI)	1 semestre 2018	-1,5%
Importaciones	Alimentos y bebidas fundamentales para el hogar	1 semestre 2018	59,9%
Exportaciones	Manufacturas de origen agropecuario	1 semestre 2018	4,7%
consumo	total en supermercados	5 meses de 2018	-13,7%